NO

SUPLEMENTO JOVEN DE PÁGINA/12. JUEVES 6 DE SEPTIEMBRE DE 2001. AÑO 8 N° 492.



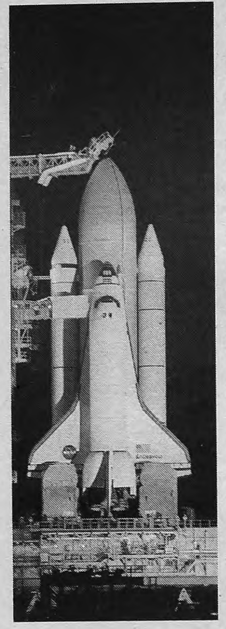
¿CUANTO VALE SER LA BANDA NUEVA?

Viaje al interior del rock inglés: una novela que juega en el limbo entre realidad y ficción, revela secretos, intimidades vergonzantes, excesos y ambición de una banda camino al éxito.

TODO X 1.99 Y ALGO MAS...

EL EX PRESIDENTE PRESO TENIA RAZON

¡Ahora, a la estratosfera!



Más cerca de una aventura imperialista del siglo XIX que del "Invencible" de Susana Giménez, un servidor de Internet sorteó... un viaje a la estratosfera. El curioso concurso, promocionado por *sion.com*, enviará al intrépido ganador (Juan Pablo Nigita) a un vuelo hasta los confines de la atmósfera a bordo de un MIG 25 (¿no tiene más nombre de ametralladora que de nave?), que permitirá una visión seguramente impresionante de la Tierra, con curvatura planetaria y todo. El vuelo, que saldrá desde Rusia, marcará un record en esta especie de carrera armamentista-mercantil que son los concursos. La competencia recién comienza, y el **No** te anticipa otros concursos con premios igual de sacados.

1) El portal *aconcagua.net* ofrece una supervivencia de tres meses en las altas cumbres cordilleranas, con rugbiers uruguayos a modo de únicos víveres. Para el descenso, de 6000 metros de altura, los organizadores proveen un kit completo para hacer culipatín.

2) La apuesta de *houdini.com.ar* impacta: el ganador de su concurso se sumergirá a las profundidades del océano en posición fetal, encerrado en una cápsula de plomo, maniatado y con los ojos vendados. No hay previsto un segundo premio.

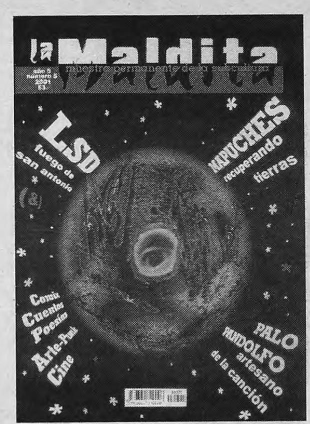
3) El sitio chileno *lapunaesdenosotros.com.cl* no se queda atrás. Su concurso ofrece un pasaje (sólo ida) al Paraje de las Lágrimas Secas, en algún lugar de la Puna. Se recomienda llevar carpa, agua en abundancia y un medio de transporte para intentar regresar a la civilización.

4) Una de las más jugadas es la de *quéofri.com*, que obsequia al ganador de su concurso una caminata por la Antártida, desde la costa hasta el Polo Sur, en remerita, pero con un termo para mate. Para reponerse, ofrece un fin de semana en el Marambio Resort, que... ¡estrena solarium y cancha de ice-volley!

5) La última de las propuestas tiene, seguramente, plena vinculación con la difícil situación que atraviesa el país. Se trata del concurso del sitio estatal *elúltimoesunmarciano.gov*, que ofrece un pasaje para huir de la Argentina. Adonde sea. **JAVIER AGUIRRE**

PALO HABLA DEL PRIMER DISCO DE PALO

Monólogo



"El disco lo tenía listo en marzo del año pasado, compuesto y demeado. Y me topé con una negatividad total de parte de todas las compañías y dije: *'guau, man, lo tuyo nunca fue negociar, fue tocar'*. Me hablé a mí mismo y dije: *'Lo tuyo es tocar'* (risas), y me puse a tocar en vivo, y empecé a armar bandas y bandas y dije: *'El disco caerá de maduro, va a ser otra vez de abajo, flaco'* (risas) Nunca tardé tanto arriba de un disco, es un disco que dura meses (risas) Evolucionó todo, generé canciones nuevas, es todo muy mutante, muy plástico... Estoy en un plan para entrar a mezclar en julio el disco; quiero mezclar, mi objetivo es mezclar y cuando el disco esté terminado lo editaré por una u otra vía... Son tantos años de carrera que me conozco todo el rock, entonces invité a un montón de gente, es un disco laberíntico, alucinante, lleno de artistas y músicos... invitados, invitados, invitados, siempre quise hacer un disco de invitados, a la brasilera. Que vengan todos... Para mí tengo una especie de bomba de tiempo, una bola de nieve que crece, crece, rueda. Lo bueno es que yo hago los shows y la gente canta los temas en vivo. Yo me puedo morir mañana y los temas ya la gente los conoce porque los canté de cuerpo."

Extracto de una entrevista al sr. Pandolfo, publicada por la revista "La Maldita", interesante publicación independiente.

EL REGRESO DE LAS TRES CUARTAS PARTES DE MALON

O'Connor no quiso



"Hubiésemos querido que esté Claudio (O'Connor), porque nosotros y él somos el verdadero Malón. Lo fuimos a ver a fines del año pasado, no aceptó y tampoco quiso ahora. Se ve que está muy ocupado. Pero no podemos estar esperándolo toda la vida. Estábamos calientes con volver a tocar y lo vamos a hacer." El Tano Romano, guitarrista y fletero de profesión, no quiere dar más vueltas: la gente que va a ver a su banda, Visceral –trío que comparte con otros Malón, Carlos Cuadrado y Willy Caballero– le pide en cada show que toque temas de Malón y lo mismo le pasa a otro ex Hermética, el "Pato" Strunz con Simbiosis. "Nos vuelven locos pidiendo temas y nosotros no podemos defraudarlos", dice éste. El nuevo cantante en esta versión 2001 de Malón será Eduardo Escurra, un fiel seguidor de Hermética y Malón. "Un chabón con todas las cualidades para ocupar el lugar del que no quiere estar", dispara Romano.

Malón se había separado en febrero de 1998, luego de editar **Justicia o Resistencia** y de meter 4500 personas en Ferro. Al parecer, los problemas eran los mismos: O'Connor estaba más preocupado por su proyecto solista que por el grupo. Luego de la disolución, Strunz había definido el momento como una "patada en los huevos de Malón". Hoy, las cosas parecen no haber cambiado tanto: "Le propusimos juntarnos a fin de año y nada. Ahora sigue con la misma postura. Yo ni siquiera lo pude ver, pero me enteré por allegados de que no quiere saber nada. Lo aclaro para que después no ande diciendo que no se le avisó", repite el Tano. Lo cierto es que el regreso está pautado para el sábado 22 de septiembre en Cemento, en un festival metálico del que también formarán parte Simbiosis y Visceral. **CRISTIAN VITALE**

DECLARACION DE PRINCIPIOS DEL CUARTETO DE NOS

No son latinos



Pensarán que soy medio ladino o que vivo borracho de vino / quieren hacerme creer estos cretinos que los uruguayos somos latinos // Hace un tiempo parecía joda que ser chicano esté de moda / si me viera mi abuelito Arsenio cantando con acento caribeño// Yo no digo "ia está listo el poio" / Ni "frijoles" ni "aroio" y "ierba", "iuiuio" ni "io io"// No me jodan más no somos latinos / Yo me crié en la Suiza del Sur // Yo no sé bailar ni cumbia ni salsa ni me escapé de Cuba en una balsa / Me parió en Montevideo mi mami yo no quiero ir a vivir a Miami // Hace rato en la radio en la tele me pudrieron a son y a merengue / No me hagan poner arisco y no quiero ir al show de Don Francisco // Y piensan los yanquis y los europeos / somos un país bananero con palmeritas y calor // No me jodan más no somos latinos / Yo me crié en la Suiza del Sur // En Colombia me decían gringo, o alemán en Santo Domingo / Ni en Honduras, Panamá y Venezuela el Uruguay ni saben donde quedan // Prefiero hablar con un filósofo sueco que con un indio guatemalteco / y tengo más en común con un rumano que con un cholo boliviano // Cuando leí "las venas abiertas" / que era un bodrio me di cuenta y a la cuarta hoja me dormí // No me jodan más no somos latinos / Yo me crié en la Suiza del Sur // Uruguauaios a gozalllllll

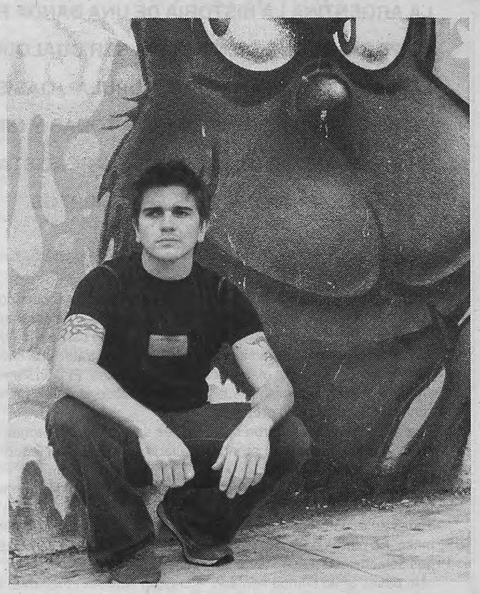
*La canción se titula "No somos latinos", y figura como track N°1 en el disco titulado **Cortamambo**, de los ácidos uruguayos Cuarteto de Nos. El disco acaba de aparecer en Argentina, y contiene ésta y otras letras por el estilo.*



HAY CAFE CAFE

Detrás de los sicarios y los futbolistas que brillan en la Argentina, Colombia sigue produciendo buenos discos y consolidando una identidad rockera singular. Aquí, una de las bandas insignia del pop electrónico latinoamericano y el nuevo candidato a estrella de Medellín desmienten la mitología violenta de su patria y relatan sus excursiones en tierra gringa. POR ROQUE CASCIERO





Bichos raros

"Aquí lo único seguro es la muerte", dice el protagonista de *La virgen de los sicarios*, la novela del colombiano Fernando Vallejo llevada al cine por Barbet Schroeder. Tanto en el libro como en el largometraje, Medellín aparece como una ciudad infernal, que se desarma bajo la guerra entre carteles, la miseria y los sueños existenciales de la mayoría de los adolescentes: armas automáticas y motocicletas.

"La realidad colombiana no es así", responde el bajista y productor Héctor Buitrago (la mitad de Aterciopelados), con algo de orgullo patriótico herido. "Esa película es como una caricatura de lo que sucedió en un momento en Colombia; claro que estuvieron los sicarios y todo eso, pero fue hace tiempo. Sigue habiendo violencia, pero también hay muchas cosas buenas que tal vez no se conocen tanto. La guerrilla continúa, pero está fuera de las ciudades, entonces no percibimos tanto su accionar. Por otra parte, uno se acostumbra a vivir así." La cantante Andrea Echeverry apoya la visión de su compañero: "Las noticias que llegan desde la Argentina dicen que hay mucha violencia, pero seguro que tú estás bien cómodo viviendo ahí, ¿no? Así nos pasa a nosotros. Hay muchos ambientes diferentes y donde nos movemos no se nota la violencia. Existe, pero impacta más lo que se ve en la televisión que lo que a uno le pasa".

La situación política y económica de su país no será la mejor, pero los Aterciopelados eligieron Bogotá para darle forma a su último álbum, **Gozo poderoso**. El disco se basa en la idea de que la música puede curar, un concepto que la dupla tomó del chamanismo. Echeverry: "Hicimos dos canciones que hablan sobre el poder de los chamanes, que provocan distintos estados de ánimo a través de la música. Pueden llegar a sanar enfermedades a través de la música. Eso nos pareció importante, sobre todo para transmitir un mensaje positivo en un momento en el que todo parece estar mal. Sentimos que debíamos recordarle a la gente que tiene poderes dentro suyo para cambiar la situación en la que vive".

Si el disco anterior del dúo, **Caribe atómico**, mostraba cierto deslumbramiento por la música electrónica, **Gozo poderoso** logra un balance entre esos sonidos, el rock y la tradición colombiana. "Hace tres años, un alcalde bogotano dictó una ley para que los locales nocturnos cerraran a la una de la mañana, entonces todo lo que tenía que ver con shows de rock cayó mucho", recuerda Echeverry. "Lo que sí está muy fuerte es la movida electrónica, porque apenas apareció esa prohibición, aparecieron las fiestas ilegales y se multiplicaron los DJs." Gracias a eso, la cantante y el bajista comenzaron a prestarle más atención a los Chemical Brothers, Air y Orbital, pero sin dejar de lado su gusto por Radiohead y la música de su país.

Precisamente la mezcla de ritmos resultó atractiva para públicos como el estadounidense: el nuevo álbum ya facturó allí más de 40 mil copias, ellos están en plena gira (de hecho, la conversación telefónica con el **No** fue desde Miami) y hasta se dieron el gusto de ser los primeros rockeros latinos en presentarse en "Tonight Show", el famoso programa conducido por Jay Leno. ¿Cómo llegaron a semejante presente? En principio, por un camino extraño: la filial colombiana del sello BMG cerró sus puertas, pero la central tenía a Aterciopelados en la mira y les ofreció un nuevo contrato. Eso hizo que la prensa norteamericana les prestara más atención. Las buenas críticas y el boca a boca provocaron el resto. "Al principio, lo del 'Tonight Show' me resultaba un poco raro, sobre todo por esta cosa gringa de tener que viajar diez horas para tocar tres minutos", reconoce Echeverry. "Era mucha presión, pero cuando llegamos a Los Angeles todo estuvo bien. Los gringos son muy profesionales, entonces hicimos pruebas de sonido hasta que todo estuvo bien, tres pruebas de cámaras... Además, Leno es muy cálido y la gente lo quiere mucho, así que fue una experiencia positiva." Aunque los pasos de Aterciopelados en el norte sean cada vez más firmes, todavía el idioma es una barrera difícil de traspasar para llegar al gran público. La cantante lo sabe, pero también está convencida de que su banda debe llegar a quienes "están abiertos a escuchar electrónica, música alternativa, *world music...*". "Hay gente que, aunque no entiende de qué hablan las letras, nos dice que el disco les transmite una sensación de calidez y que lo ponen cuando necesitan calmarse o relajarse. Entonces, me parece que el mensaje les llega, porque ésa era nuestra intención." Pero, ¿no cree Echeverry que a los "gringos" les llama la atención su grupo por el exotismo de venir de un lugar como Colombia? "Algo de eso debe haber, debemos ser unos bichos raros para ellos. Pero el disco ha de gustarles, porque si no, no seguirían poniéndolo." ■

Pop Metrallo

Cuando se habla de Juanes, lo primero que hay que saber es que detrás de ese nombre no hay una banda sino un solista. "Juan Esteban Aristizábal, nativo de Medellín", es como se presenta, vía telefónica, este cantante y compositor cuyas ¡siete! nominaciones a los Grammy latino causaron sorpresa en el ambiente del rock latino (él dice ser el primer sorprendido). Pero, aunque Juanes sólo haya publicado un disco, el hombre tiene una historia en la música: en su país lideró Ekhymosis, un grupo que llegó a editar cinco álbumes antes de separarse. Después de la diáspora, Aristizábal se fue a Los Angeles "a buscar oportunidades". Ahí conoció al productor–Rey Midas Gustavo Santaolalla, quien lo cobijó en su sello Surco y produjo el álbum debut del colombiano.

Fíjate bien tiene influencias rockeras, pero también del vallenato, la música andina y hasta del pop latino. En ciertos momentos, Juanes suena como una mezcla entre Enrique Bunbury y Alejandro Sanz, pero *100% colombian*, claro. "Mi influencia viene de la música popular, porque aprendí a tocar la guitarra con boleros, tangos, rancheras y mucha nueva trova cubana: Silvio Rodríguez, Pablo Milanés, Vicente Feliú...", explica el cantante. "Más adelante me metí con la onda de Led Zeppelin, Black Sabbath y Metallica. También me ha influido mucho el rock en español: Soda Stereo, Fito Páez, Charly García, un poco de Caifanes... No sé, creo que mi disco tiene elementos del pop, pero no es un disco de pop."

En la comunicación se mezcla el ruido de camiones que pasan: es que Juanes habla desde un celular mientras camina por las calles de Nueva York, donde la noche anterior tocó como parte del *Watcha Tour* (en el que también están los argentinos Bersuit, El Otro Yo y Los Enanitos Verdes, y los mexicanos Molotov). Viajar de un lado a otro se convirtió en una rutina para el cantante, aunque todavía mantiene su residencia en Colombia. "Haber crecido como músico en Medellín ha sido importante para mí, porque me ha aportado muchas cosas buenas y también otras muy fuertes. La vida se trata de eso, de vivir lo bueno y lo malo para poder sentir la diferencia. La ciudad ha sido mi casa y me ha servido de alimento; es una ciudad de mucho arrabal, de mucha música popular latinoamericana y, al mismo tiempo, de mucho rocanrol. Entonces, eso se me ha convertido en una mezcla rara, alimentada directamente por la calle. Y no es una calle tan violenta como algunos creen. Hubo una época mala, con el cartel y todo eso. Pero Colombia es un país tremendo, con muchas cosas buenas, y la gente vive normal." ■

BOLÍVAR TENÍA RAZÓN

En 1995, un grupo de jóvenes colombianos acercó una petición al Instituto Distrital de Cultura y Turismo: querían que se realizara en Bogotá un festival gratuito de rock latino. Siete temporadas después, *Rock Al Parque* es un evento único en América latina, que ha llegado a convocar a 200 mil asistentes durante un fin de semana, siempre con la idea de mezclar algunos artistas de renombre con otros en ascenso. El año pasado, la actuación de Manu Chao fue el momento más alto del festival, que contó con varias presencias argentinas: Divididos, Pericos y Timmy O'Tool, enérgico grupo under que allá fue muy bien recibido. En años anteriores habían visitado ese escenario los Illya Kuryaki, A.N.I.M.A.L. y los mexicanos Molotov, Café Tacuba y Control Machete, entre otros. Hasta aquí, los shows se hicieron en el Parque Simón Bolívar, donde entran 100 mil personas y en un anfiteatro en una colina llamado La Media Torta, con capacidad para 15 mil. Pero este año la Alcaldía Mayor de Bogotá, organizadora del evento, está intentando ampliar el número de escenarios, de actividades y de días. Entre el 3 y el 12 de noviembre, habrá conciertos, seminarios y paneles en varios parques públicos de la ciudad. ●

EL PREC

SI VISTE *CASI FAMOSOS*, TE HABRÁS ACERCADO A LA TRASTIENDA DEL ROCK AND ROLL. AHORA PODES LLEGAR MAS CERCA: DESDE INGLATERRA Y ESCRITA POR UN CRÍTICO MUSICAL, ACABA DE APARECER EN LA ARGENTINA LA HISTORIA DE UNA BANDA FICTICIA, LOS GRAMS, QUE BIEN PODRÍA SER CUALQUIERA DE LAS QUE YA ESTÁN EN LA CÚPULA ¿OASIS? ¿THE VERVE? ¿TRAVIS? ¿COLDPLAY? TODAS Y NINGUNA, PROTAGONISTAS DE ESTA FICCIÓN REALISTA QUE EL NO TE PRESENTA EN TRES FRAGMENTOS.

El contrato

PAG. 57

Los chicos bebían Saint Michael y pedían algo de comer cuando Guy cruzó la calle en dirección al Don Pepe. Se había planteado celebrar la reunión en Purvert; sin embargo, a pesar de su interés en que cuajara la relación entre Jeff y la banda, no habría sido muy sensato para tratar una cuestión como aquélla en la oficina del más locuaz de los agentes. El Don Pepe, vacío antes de la afluencia masiva de las seis de la tarde, era tan buen sitio como cualquier otro para sus propósitos.

Beano y Tony lo saludaron con amplias sonrisas y apretones de manos, todavía encantados con su nuevo aliado de la alta sociedad y muy dispuestos a complacer.

–Bueno, Guy, man –dijo Beano a bocajarro–, ¿conocés algún remedio para las hemorroides?

Todos se echaron a reír. El problema de Al con las hemorroides era ya famoso. No perdía ocasión de hablar del tema, e invitaba a las chicas con quienes se acostaba a acariciarle su "clítoris".

–No pases tanto tiempo sentado –contestó Guy sin inmutarse, arrancando nuevas carcajadas.

–Eh, Guy, ¿dónde está Ticky? –preguntó James con una mirada llena de ternura. Había empezado a pronunciarlos "Gui", como Ticky y Hannah, que se habían pasado un par de veces por el estudio de grabación y los había acompañado a Farm Place a fumarse unos porros.

Hannah era lo más. Los Grams la adoraban. Wheezer no le quitaba ojo. Le recordaba a Tara. Pero Hannah nunca se fijaría en él. Era una chica con clase.

James tenía motivos para estarle agradecido a Hannah. Ella misma consumía con moderación, pero le había presentado a mucha gente que podía proporcionarle lo que quería. Y lo que quería era cocaína. En Liverpool, durante mucho tiempo, James había tenido que conformarse con un poco de marihuana, una raya aquí, un gramo para el fin de semana allá. Pero las cosas habían cambiado. Ahora estaba en Londres. Era James Love, el guitarrista, y ése era un dios que requería carburante. Ese era un dios que requería coca. Mucha coca.

Mientras Héctor era embromado por sus compañeros, Guy pidió otra ronda. Wheezer los hizo callar a fuerza de codazos y muecas. Guy le dirigió un gesto de agradecimiento y tomó la palabra.

–Vamos, chicos. En la vida pasarán un rato más aburrido que éste en un bar, pero les aseguro que será también uno de los más importantes. En muchos sentidos, esto es el todo, aquello por lo que han luchado durante tres años y medio: el contrato de grabación –guardó silencio por un instante para mayor efecto. Nadie despegó los labios–. Pero ahora mi intención es convencerlos de que el contrato de grabación no es ni mucho menos por lo que han luchado. En sí, no es nada. Es un punto de partida. Sin embargo, sé por experiencia que es un fundamental, importantísimo, que la banda conozca hasta el último detalle del acuerdo. Quiero que comprendan el verdadero carácter de nuestra relación comercial en profundidad.

Guy advirtió que Wheezer empezaba a irritarse. Si era la clase de manager que pretendía dejar al grupo al margen de los pormenores, las opciones, los contratos, Guy dudaba que la relación soportara grandes tensiones. Daba igual. Lo que tuviera que pasar, pasaría.

–Querés, ¿qué? –saltó James, y se echó a reír, mirando alrededor en busca de apoyo.

Todos hicieron caso omiso. Guy sacó unos papeles de su cartera.

–Esta pila de folios es su contrato de grabación, si bien...

–Traelos y te los firmaremos y volveremos al estudio. No puedo perder el tiempo con una estupidez.

–¡Cerrá la boca de una puta vez, Héctor! ¡Un poco de respeto! –dijo Keva entre dientes.

–¡Y dejá de hablar así! –añadió Wheezer–. ¡Cuidá el vocabulario! –¡Al carajo! –replicó James–. Guy, hermano, no lo tomes a mal, pero yo toco la guitarra en una banda de rock. Paso de todo lo demás de la relación comercial. ¡El dinero me importa un carajo! Me fío de vos. Me caés bien. ¡Hagamos música!

El resto del grupo se dispuso a arremeter contra él, pero Guy levantó una mano para pedirles calma.

–No hay problema, James. Pero quedate y escuchá, ¿no me harías ese favor? Procuraré aligerar, pero esto requiere su tiempo. De buena gana se los ahorraría, pero es demasiado importante para ocuparme yo solo. Los artistas deben saber adónde se meten, qué compromisos asumen. Créanme: lo es todo.

James hizo un gesto de indiferencia y tomó un trago de cerveza. Guy empezó de nuevo.

–Inevitablemente me dejaré en el tintero aspectos esenciales, así que interrúmpanme si no entendiesen algo.

Todos asintieron.

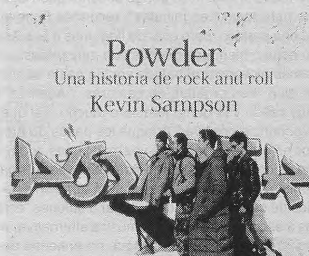
–Sin dudan, ustedes conocen ya los puntos básicos de los contratos de grabación entre las grandes compañías discográficas y los artistas. La compañía adelanta el dinero para cubrir los sueldos y los costos del estudio presupuestados. Paga la comercialización del disco: anuncios, posters, videoclips, agentes de prensa, etcétera. Con las ventas, recupera esos costos y una proporción acordada de los gastos de promoción. Si hay superávit, la compañía discográfica paga al artista una parte... un porcentaje, unos derechos... generalmente alrededor del 14 por ciento. Para justificar el pago de un porcentaje tan bajo al artista, suele aducirse que el costo de su lanzamiento, el costo que representa introducir una nueva banda, es tan elevado que el margen de la compañía debe reflejar el riesgo. Se alega asimismo que las distribuidoras, las editoras, las distintas sociedades de derechos, todos quieren participar en los beneficios, pero en muchos más casos la compañía discográfica es filial de la distribuidora, y en muchos casos también lo es la editora, de modo que contemplan la posibilidad de unas ganancias nada despreciables si colocan uno de sus productos. Si recuperan la inversión con el primer disco, tienen todos los números para hacer un negocio redondo. ¿Me siguen hasta el momento?

El New Musical Express

PAG. 143

Con Patt todos se sintieron a sus anchas inmediatamente. Era un tipo legal. Durante los diez minutos iniciales, mientras subían por Mount Pleasant y atajaban por una travesía hasta el Pilgrim, dejó claro que era un admirador, que consideraba a los Grams una ocasión única en su vida, sabía lo que se proponían y quería verlos alcanzar su objetivo. Incluso se ofreció a ir a la barra para la primera ronda. Cuando Keva insistió en su derecho como nativo para pagar la bebida, Hannah le tiró de la camisa desde atrás.

–Esto va a ser pan comido –dijo–. Quiere hacerse amigo de ustedes. Para él, esto es, o sea, mucho más que un simple trabajo. Es un honor. O sea, viene a ser como si hiciera la primera gran entrevista a los mismísimos Beatles. Está en Liverpool y, o sea, se siente como si fuera 1963, ¿ok?, y estuviera a punto de sentarse a tomar una



copa con John Lennon en persona. Así que no lo defraudes. Tampoco le des demasiada confianza. No digo que te pongas jodido con él, eh, pero no vayas de incauto. Espera encontrarse con una estrella. ¿Me explico, Keva? ¿Sí o no?

Keva asintió con la cabeza. Hannah los dispuso en torno a una mesa del patio de modo que Pat se sentara junto a ella y enfrente del cantante. Los otros deberían inclinarse y levantar la voz si querían intervenir. Pat, bandeja en mano, subió con cuidado los escalones y expresó su satisfacción por haber recordado correctamente lo que le había pedido cada uno. Hurgó en su bolsa y sacó una diminuta grabadora. –¿Alguien tiene inconveniente en que grabe la conversación? –preguntó, mirando a Hannah.

Ella le dio autorización con una sonrisa y empezaron.

Las horas fueron pasando, y a media tarde continuaban en el bar, sin el me
vaba ahí casi una hora, insinuando con delicadeza que quizás les apetecer
se movía. Estaban aturdidos, perezosos y contentos pero, sobre todo, exte
hora de interrogatorio intensivo acerca de conceptos tales como el destino,
Pat tomó un largo trago de cerveza y preguntó:

–¿Cuál es la situación más disparatada en que se han encontrado hasta
Tony ofreció un irónico relato del show de diciembre en el Gathering Hall de la isla de Skye, parte de una gira de cuatro conciertos por las tierras altas y las islas de Escocia que había patrocinado Potter's Whisky. Allí se dio la circunstancia de cuatro chicas que acompañaron al grupo de regreso a la pensión para proseguir con sus procacidades.

–Probablemente teníamos la esperanza de que nos prodigaran ciertos favores, pero no podía darse por seguro ni mucho menos. Pensábamos sólo que eran de lo más cachondas y queríamos seguir bebiendo. Bueno, como decía, volvimos a la pensión y nos encontramos con que Margaret la Negra nos esperaba levantada. Margaret la Negra vestía siempre de negro, como una de esas presbiterianas del Nuevo Mundo, y era una psicópata de remate, la jodida. Era dueña de la pensión, la oficina de correos, la cafetería del puerto y, como pronto averiguaríamos, nada escapaba a su influencia. Lanzó una mirada a las chicas y soltó: *"¡Son de las tierras bajas! ¡Putas de las tierras bajas! ¡Largo de esta isla!"*. Y los ojos se le pusieron de color verde y blanco, como a la reina malvada de *La bella durmiente*. Las chicas se echaron a reír, y una de ellas la mandó a la mierda, en voz muy baja, casi un susurro, y al instante la chica empezó a ahogarse. Te lo juro, no podía respirar, estaba asfixiándose delante de nuestras narices. Margaret la Negra, muy digna ella, se marchó escaleras arriba. Estaba ya en el pasillo, y la cola del vestido, metros y metros de tela negra, continuaba aún al pie de la escalera. Y de pronto la chica volvió a respirar... Increíble.

–Aunque... –interrumpió Keva.

–¿Sí? –dijo Pat con vivo interés.

Keva habló de la vez que Cindy Hogan fue a Blackpool para entrevistarlos y confundió a los Sensira con los Grams. Dirigió una furtiva mirada a Hannah. Ella lo eludió. Contar aquella anécdota a Pat era un riesgo calculado, pero acaso, sospechaba Keva, despertara la rivalidad entre *Melody Maker* y el *NME*. Quería animar a Pat a comprometerse con los Grams como contrapartida al descarado apoyo que Cindy ofrecía a los Sensira.

Surtió efecto. Por lo visto, Pat McIntosh aborrecía a los Sensira por las mismas razones por las que Keva los encontraba tan detestables. Durante una hora, con la entrevista suspendida al parecer definitivamente, Pat amenizó la tertulia con anécdotas sobre las recientes "historias" de Helmet. Un cronista de *Select* le había explicado que un par de semanas atrás, al entrar a las cocinas del hotel Columbia para ver si había vino frío en los frigoríficos, descubrió a Helmet llenándose de comida.

–Vaya, piensa nuestro hombre de *Select*, ¿que tenemos aquí? Un ligero trastorno alimentario. Pobre Helmet. No obstante, seré discreto. Me marcharé sigilosamente antes de que se dé cuenta de que lo han visto. Así que vuelve al bar principal. Casi de inmediato, Helmet aparece en el mismo bar con los ojos en blanco, gimiendo, desvariando en latín. De pronto se interrumpe, mira a los presentes como si acabara de despertar de una pesadilla, sonríe y se vomita encima. Luego entra su manager y, a gritos, hace salir de allí a todo el mundo. Pero no sin antes dirigirse a todos los periodistas uno por uno para pedir disculpas y explicar que últimamente Helmet está tomándose las cosas demasiado a pecho, que va allevárselo a algún sitio a descansar, a ponerle en forma de cara al concierto de Reading.

Cuando remitieron las risas, Beano preguntó:

–¿Por qué se recrean tanto con él, pues? ¿Por qué lo presentan en las revistas como a un mesías si saben que es una mierda, un fantoche?

–Vende bien.

–¿Cómo?

–Un momento, un momento. Yo no suscribo todo eso. De hecho, somos cada vez más lo que, por no darle, no le daríamos ni la hora. Pero ya saben cómo funciona. Helmet es famoso. Más famoso cada día. Ponele un micrófono adelante y tenés aseguradas unas jugosas declaraciones. Sacalo en la tapa y agotás la tirada. La prensa musical atraviesa una época difícil. Hemos de agarrarnos a lo que podemos.

EL PRECIO JUSTO

SI VISTE *CASI FAMOSOS*, TE HABRÁS ACERCADO A LA TRASTIENDA DEL ROCK AND ROLL. AHORA PODES LLEGAR MAS CERCA: DESDE INGLATERRA Y ESCRITA POR UN CRÍTICO MUSICAL, ACABA DE APARECER EN LA ARGENTINA LA HISTORIA DE UNA BANDA FICTICIA, LOS GRAMS, QUE BIEN PODRÍA SER CUALQUIERA DE LAS QUE YA ESTÁN EN LA CÚPULA ¿OASIS? ¿THE VERVE? ¿TRAVIS? ¿COLDPLAY? TODAS Y NINGUNA , PROTAGONISTAS DE ESTA FICCIÓN REALISTA QUE EL NO TE PRESENTA EN TRES FRAGMENTOS.

El contrato

PAG. 57

Los chicos bebían Saint Michael y pedían algo de comer cuando Guy cruzó la calle en dirección al Don Pepe. Se había planteado celebrar la reunión en Purvert; sin embargo, a pesar de su interés en que cuajara la relación entre Jeff y la banda, no habría sido muy sensato para tratar una cuestión como aquélla en la oficina del más locuaz de los agentes. El Don Pepe, vacío antes de la afluencia masiva de las seis de la tarde, era tan buen sitio como cualquier otro para sus propósitos.

Beano y Tony lo saludaron con amplias sonrisas y apretones de manos, todavía encantados con su nuevo aliado de la alta sociedad y muy dispuestos a complacer.

–Bueno, Guy, man –dijo Beano a bocajarro–, ¿conocés algún remedio para las hemorroides?

Todos se echaron a reír. El problema de Al con las hemorroides era ya famoso. No perdía ocasión de hablar del tema, e invitaba a las chicas con quienes se acostaba a acariciarle su "clítoris".

–No pases tanto tiempo sentado –contestó Guy sin inmutarse, arrancando nuevas carcajadas.

–Eh, Guy, ¿dónde está Ticky? –preguntó James con una mirada llena de ternura. Había empezado a pronunciarlos "Gui", como Ticky y Hannah, que se habían pasado un par de veces por el estudio de grabación y los había acompañado a Farm Place a fumarse unos porros.

Hannah era lo más. Los Grams la adoraban. Wheezer no le quitaba ojo. Le recordaba a Tara. Pero Hannah nunca se fijaría en él. Era una chica con clase.

James tenía motivos para estarle agradecido a Hannah. Ella misma consumía con moderación, pero le había presentado a mucha gente que podía proporcionarle lo que quería. Y lo que quería era cocaína. En Liverpool, durante mucho tiempo, James había tenido que conformarse con un poco de marihuana, una raya aquí, un gramo para el fin de semana allá. Pero las cosas habían cambiado. Ahora estaba en Londres. Era James Love, el guitarrista, y ése era un dios que requería carburante. Ese era un dios que requería coca. Mucha coca.

Mientras Héctor era embromado por sus compañeros, Guy pidió otra ronda. Wheezer los hizo callar a fuerza de codazos y muecas. Guy le dirigió un gesto de agradecimiento y tomó la palabra.

–Vamos, chicos. En la vida pasarán un rato más aburrido que éste en un bar, pero les aseguro que será también uno de los más importantes. En muchos sentidos, esto es el todo, aquello por lo que han luchado durante tres años y medio: el contrato de grabación –guardó silencio por un instante para mayor efecto. Nadie despegó los labios–. Pero ahora mi intención es convencerlos de que el contrato de grabación no es ni mucho menos por lo que han luchado. En sí, no es nada. Es un punto de partida. Sin embargo, sé por experiencia que es un fundamental, importantísimo, que la banda conozca hasta el último detalle del acuerdo. Quiero que comprendan el verdadero carácter de nuestra relación comercial en profundidad.

Guy advirtió que Wheezer empezaba a irritarse. Si era la clase de manager que pretendía dejar al grupo al margen de los pormenores, las opciones, los contratos, Guy dudaba que la relación soportara grandes tensiones. Daba igual. Lo que tuviera que pasar, pasaría.

–Querés, ¿qué? –saltó James, y se echó a reír, mirando alrededor en busca de apoyo.

Todos hicieron caso omiso. Guy sacó unos papeles de su cartera.

–Esta pila de folios es su contrato de grabación, si bien...

–Traelos y te los firmaremos y volveremos al estudio. No puedo perder el tiempo con una estupidez.

–¡Cerrá la boca de una puta vez, Héctor! ¡Un poco de respeto! –dijo Keva entre dientes.

–¡Y dejá de hablar así! –añadió Wheezer–. ¡Cuidá el vocabulario! –¡Al carajo! –replicó James–. Guy, hermano, no lo tomes a mal, pero yo toco la guitarra en una banda de rock. Paso de todo lo demás de la relación comercial. ¡El dinero me importa un carajo! Me fío de vos. Me caés bien. ¡Hagamos música!

El resto del grupo se dispuso a arremeter contra él, pero Guy levantó una mano para pedirles calma.

–No hay problema, James. Pero quedate y escuchá, ¿no me harías ese favor? Procuraré aligerar, pero esto requiere su tiempo. De buena gana se los ahorraría, pero es demasiado importante para ocuparme yo solo. Los artistas deben saber adónde se meten, qué compromisos asumen. Créanme: lo es todo.

James hizo un gesto de indiferencia y tomó un trago de cerveza. Guy empezó de nuevo.

–Inevitablemente me dejaré en el tintero aspectos esenciales, así que interrúmpanme si no entendiesen algo.

Todos asintieron.

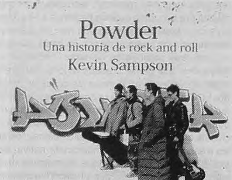
–Sin dudan, ustedes conocen ya los puntos básicos de los contratos de grabación entre las grandes compañías discográficas y los artistas. La compañía adelanta el dinero para cubrir los sueldos y los costos del estudio presupuestados. Paga la comercialización del disco: anuncios, posters, videoclips, agentes de prensa, etcétera. Con las ventas, recupera esos costos y una proporción acordada de los gastos de promoción. Si hay superávit, la compañía discográfica paga al artista una parte... un porcentaje, unos derechos... generalmente alrededor del 14 por ciento. Para justificar el pago de un porcentaje tan bajo al artista, suele aducirse que el costo de su lanzamiento, el costo que representa introducir una nueva banda, es tan elevado que el margen de la compañía debe reflejar el riesgo. Se alega asimismo que las distribuidoras, las editoras, las distintas sociedades de derechos, todos quieren participar en los beneficios, pero en muchos más casos la compañía discográfica es filial de la distribuidora, y en muchos casos también lo es la editora, de modo que contemplan la posibilidad de unas ganancias nada despreciables si colocan uno de sus productos. Si recuperan la inversión con el primer disco, tienen todos los números para hacer un negocio redondo. ¿Me siguen hasta el momento?

El New Musical Express

PAG. 143

Con Patt todos se sintieron a sus anchas inmediatamente. Era un tipo legal. Durante los diez minutos iniciales, mientras subían por Mount Pleasant y atajaban por una travesía hasta el Pilgrim, dejó claro que era un admirador, que consideraba a los Grams una ocasión única en su vida, sabía lo que se proponían y quería verlos alcanzar su objetivo. Incluso se ofreció a ir a la barra para la primera ronda. Cuando Keva insistió en su derecho como nativo para pagar la bebida, Hannah le tiró de la camisa desde atrás.

–Esto va a ser pan comido –dijo–. Quiere hacerse amigo de ustedes. Para él, esto es, o sea, mucho más que un simple trabajo. Es un honor. O sea, viene a ser como si hiciera la primera gran entrevista a los mismísimos Beatles. Está en Liverpool y, o sea, se siente como si fuera 1963, ¿ok?, y estuviera a punto de sentarse a tomar una copa con John Lennon en persona. Así que no lo defraudes. Tampoco le des demasiada confianza. No digo que te pongas jodido con él, eh, pero no vayas de incauto. Espera encontrarse con una estrella. ¿Me explico, Keva? ¿Sí o no?



Keva asintió con la cabeza. Hannah los dispuso en torno a una mesa del patio de modo que Pat se sentara junto a ella y enfrente del cantante. Los otros deberían inclinarse y levantar la voz si querían intervenir. Pat, bandeja en mano, subió con cuidado los escalones y expresó su satisfacción por haber recordado correctamente lo que le había pedido cada uno. Hurgó en su bolsa y sacó una diminuta grabadora. –¿Alguien tiene inconveniente en que grabe la conversación? –preguntó, mirando a Hannah.

Ella le dio autorización con una sonrisa y empezaron.

Las horas fueron pasando, y a media tarde continuaban en el bar, sin el menor deseo de marcharse. Wheezer llevaba ahí casi una hora, insinuando con delicadeza que quizás les apetecería asistir a su propia fiesta, pero nadie se movía. Estaban aturdidos, perezosos y contentos pero, sobre todo, extenuados de tanto reír. Después de una hora de interrogatorio intensivo acerca de conceptos tales como el destino, la eternidad, la cosmología y el alma, Pat tomó un largo trago de cerveza y preguntó:

–¿Cuál es la situación más disparatada en que se han encontrado hasta la fecha?

Tony ofreció un irónico relato del show de diciembre en el Gathering Hall de la isla de Skye, parte de una gira de cuatro conciertos por las tierras altas y las islas de Escocia que había patrocinado Potter's Whisky. Allí se dio la circunstancia de cuatro chicas que acompañaron al grupo de regreso a la pensión para proseguir con sus procacidades.

–Probablemente teníamos la esperanza de que nos prodigaran ciertos favores, pero no podía darse por seguro ni mucho menos. Pensábamos sólo que eran de lo más cachondas y queríamos seguir bebiendo. Bueno, como decía, volvimos a la pensión y nos encontramos con que Margaret la Negra nos esperaba levantada. Margaret la Negra vestía siempre de negro, como una de esas presbiterianas del Nuevo Mundo, y era una psicópata de remate, la jodida. Era dueña de la pensión, la oficina de correos, la cafetería del puerto y, como pronto averiguaríamos, nada escapaba a su influencia. Lanzó una mirada a las chicas y soltó: *"¡Son de las tierras bajas! ¡Putas de las tierras bajas! ¡Largo de esta isla!"*. Y los ojos se le pusieron de color verde y blanco, como a la reina malvada de *La bella durmiente*. Las chicas se echaron a reír, y una de ellas la mandó a la mierda, en voz muy baja, casi un susurro, y al instante la chica empezó a ahogarse. Te lo juro, no podía respirar, estaba asfixiándose delante de nuestras narices. Margaret la Negra, muy digna ella, se marchó escaleras arriba. Estaba ya en el pasillo, y la cola del vestido, metros y metros de tela negra, continuaba aún al pie de la escalera. Y de pronto la chica volvió a respirar... Increíble.

–Aunque... –interrumpió Keva.

–¿Sí? –dijo Pat con vivo interés.

Keva habló de la vez que Cindy Hogan fue a Blackpool para entrevistarlos y confundió a los Sensira con los Grams. Dirigió una furtiva mirada a Hannah. Ella lo eludió. Contar aquella anécdota a Pat era un riesgo calculado, pero acaso, sospechaba Keva, despertara la rivalidad entre *Melody Maker* y el *NME*. Quería animar a Pat a comprometerse con los Grams como contrapartida al descarado apoyo que Cindy ofrecía a los Sensira.

Surtió efecto. Por lo visto, Pat McIntosh aborrecía a los Sensira por las mismas razones por las que Keva los encontraba tan detestables. Durante una hora, con la entrevista suspendida al parecer definitivamente, Pat amenizó la tertulia con anécdotas sobre las recientes "historias" de Helmet. Un cronista de *Select* le había explicado que un par de semanas atrás, al entrar a las cocinas del hotel Columbia para ver si había vino frío en los frigoríficos, descubrió a Helmet llenándose de comida.

–Vaya, piensa nuestro hombre de *Select*, ¿que tenemos aquí? Un ligero trastorno alimentario. Pobre Helmet. No obstante, seré discreto. Me marcharé sigilosamente antes de que se dé cuenta de que lo han visto. Así que vuelve al bar principal. Casi de inmediato, Helmet aparece en el mismo bar con los ojos en blanco, gimiendo, desvariando en latín. De pronto se interrumpe, mira a los presentes como si acabara de despertar de una pesadilla, sonríe y se vomita encima. Luego entra su manager y, a gritos, hace salir de allí a todo el mundo. Pero no sin antes dirigirse a todos los periodistas uno por uno para pedir disculpas y explicar que últimamente Helmet está tomándose las cosas demasiado a pecho, que va allevárselo a algún sitio a descansar, a ponerle en forma de cara al concierto de Reading.

Cuando remitieron las risas, Beano preguntó:

–¿Por qué se recrean tanto con él, pues? ¿Por qué lo presentan en las revistas como a un mesías si saben que es una mierda, un fantoche?

–Vende bien.

–¿Cómo?

–Un momento, un momento. Yo no suscribo todo eso. De hecho, somos cada vez más lo que, por no darle, no le daríamos ni la hora. Pero ya saben cómo funciona. Helmet es famoso. Más famoso cada día. Ponele un micrófono adelante y tenés aseguradas unas jugosas declaraciones. Sacalo en la tapa y agotás la tirada. La prensa musical atraviesa una época difícil. Hemos de agarrarnos a lo que podemos.

PARA ENTENDERLA UN POCO MAS

Reparto

Los personajes que protagonizan *Powder* suman cientos, seguramente. Pero los principales, mencionados en los fragmentos publicados, son:

Keva. Mc Cluskey, el cantante, compositor y estrella de la banda. Melancólico y talentoso, dotado de la suficiente dosis de ego como para ser EL hombre. Con el correr del relato y a medida que Los Grams se elevan, reclamará para sí el total de las regalías de las canciones y asumirá el control total de la banda.

James. El guitarrista y, por tanto, la segunda estrella. Apodado "James Love", en realidad se llama Héctor Lovett. Lo más gracioso es que su padre lo bautizó "Héctor" (una rareza en Inglaterra) en honor a Héctor Chumpitaz, zaguero central peruano, figura de su selección en los mundiales de 1970 y 1978.

Tony y Beano. Baterista y bajista, respectivamente. Ocupan en verdad un rol bien secundario y no tienen muchas más ambiciones que ganar una buena cantidad de libras para irse de vacaciones, drogarse y pasarla bien.

Guy. El dueño de la compañía *Rehab*, la que lanza a la fama al grupo. Joven de clase alta inglesa, ex ejecutivo de Universal y *junkie* recuperado (de ahí lo de "Rehab", rehabilitación), consigue el dinero para lanzar a la banda con una parte de la herencia familiar.

Wheezer. El manager. Proveniente de una familia de clase media-alta venida a menos, fan del grupo de la primera hora (a veces suele suceder así con los managers) y adicto al placer solitario de los videos porno.

Helmet. Cantante y líder de The Sensira (el grupo rival de Los Grams), una verdadera obsesión para Keva y los demás. Al comienzo de la novela es quien alcanza la fama, pero luego es "derrotado".

Estados Unidos PAG. 366

Wheezer pidió otro tazón de la famosa sopa del Carnegie Deli. Aquel ligero caldo de pollo con raviolis y sabrosos pedazos de jamón era justo lo que necesitaba. Le había gustado Nueva York, le había gustado mucho, pero le alegraría verse en el avión camino a Boston esa tarde. Se sentiría más tranquilo cuando dejara atrás Nueva York: Myra, Katie, la locura... Los otros, entre risas, hablaban aún de sus experiencias de la noche anterior. La de Beano había sido la más insólita.

–Y entonces, al acabar, la chica se echa hacia atrás y se relame, mirando al techo como si intentara recordar algo. Luego mueve la cabeza y dice: "Mmmmm...".

James empezó a reír. –¡Vaya locura!

Beano, todavía borracho, eufórico, acelerado, miraba a los otros con los ojos muy abiertos, impaciente por contarles su anécdota.

–Esperá, ¿querés? Eso no es nada. Ahora viene lo verdaderamente increíble, man. Después de relamerse, agarra su bolsito y saca una libreta. Como lo oís, una libreta. Una auténtica libreta, pequeña y negra, y escribe algo. Se los juro... Nada, una simple nota. Yo, claro, le pregunto: "¿Qué es eso?". Y ella se queda mirándome, con las mejillas rojas. La jodida, sin maquillaje, no aparentaba más de diez años... –se interrumpió, incapaz de aguantar la risa.

–¡Vamos! –instó Wheezer, dándole un codazo–. Si has empezado, no podés dejarnos con la miel en los labios.

–¡Es increíble de verdad! No lo van a poder creer...

Keva, con un gesto, le pidió que continuara.

–La mina va y me suelta –prosiguió Beano, adoptando una voz chillona, con la de esas adolescentes de las películas ambientadas en colegios–: "Mmmm... Es salado. Más salado que el del baterista de los Sensira, pero no tanto como el del cantante de Macrobe. El lo tenía muy salado. El del baterista de los Sensira era bastante líquido. Vos tenías más semen que ellos. El tuyo también era más espeso. Espeso y salado. El más espeso, diría...".

PAG. 428

El guardia de seguridad explicó el problema con la mayor cortesía posible dadas las circunstancias. Los ascensores no funcionaban a causa de una batalla con extintores entre los *roadies* rivales de las tres bandas alojadas en el hotel. Eso planteó un serio dilema a James, que no era precisamente el más atlético de los hedonistas indolentes. Se agachó junto a la silla de ruedas.

–Vamos.

Ella se dejó caer sobre la espalda. Pesaba lo suyo.

Subió los primeros tramos de la escalera con relativa facilidad, deteniéndose de vez en cuando para tomar aliento y volviendo después a la brega. A cada peldaño, notaba más el cansancio en los muslos y en laspantorrillas. Cada paso era más mecánico. Cuando llegó a su piso, ya no podía más con su alma, y la chica, colgada de sus hombros, se sostenía por su propia fuerza. James contempló el largo pasillo. Su habitación se hallaba al final de todo, frente a la de Marty. Tuvo una idea. Tendió a la chica en el suelo, boca arriba.

–No te importa, ¿verdad? –preguntó con voz entrecortada mientras la llevaba a la rastra, tirando de sus tobillos–. Un poco impropio de una dama, pero así es mucho más fácil.

A ella le rebotaba la cabeza en cada bulto de la alfombra.

–¡Eh, cuidado!

Tambaleándose, James pasó junto a las toallas de baño amontonadas en el suelo y se desplomó en la cama de Keva, jadeando, dejando a la chica allí tirada. Ella lo miraba, esperando.

–¡Loco, deberías hacer un poco más de ejercicio! –comentó con una sonrisa.

–Ah, eso me propongo –respondió James. Observó sus piernas inservibles, inútilmente enfundadas en unos 501 negros. La compadecía. De todo corazón–. Veamos, pues, ¿cómo te gustaría que la pasáramos?

Billy el Breve, dormido como un tronco, se volvió del otro lado y se tapó con la toalla, captando sus sentidos vagamente una voz masculina en las inmediaciones. James apoyó a la chica contra la cama, los brazos y la cara sobre el colchón, arrodillada en precario equilibrio.

–Aguantá un momento –dijo con un cigarrillo en la boca mientras intentaba bajarle los jeans con una mano y la sujetaba con la otra, hincándole una rodilla en los riñones para mayor estabilidad. Se rindió al cabo de un momento, la levantó y la echó en la cama, donde pudo quitarle el pantalón más fácilmente. Ante sus ojos apareció un bonito culo, aguardando sus caricias.

–¡Vaya, nena! ¡Esto es precioso, cariño! –exclamó, palpándole el culo, asombrado por la flexible resistencia de su carne. Sin pérdida de tiempo, se despojó de sus propios Levi's y se provocó una plena erección. Guiándose y empujando hasta penetrarla, susurró–: Todos tus placeres te llegarán por detrás.

–¡Dios! ¡Sí, joder! ¡Sí! ¡OoOoooooooooh! ¡Me la has metido por el culo! ¡Dios! ¡Dios mío! ¡Me está dando por el culo!

–Así es –observó James con satisfacción. ■

KEVIN SAMPSON, EL AUTOR

Oportunista, no estúpido

Kevin Sampson (Liverpool, 1963) se dedicó a la literatura de cerveza, fútbol y rock and roll mucho antes de que Nick Hornby, la última estrella de la narrativa popular británica, publicara *Fiebre en las gradas*, su debut. En 1982, cuando era un estudiante de 19 años, Sampson escribió *Awaydays*, una novela que transcurre en 1979 que trata sobre los días de Joy Division, los hooligans de un equipo pueblerino de tercera división y las consecuencias del primer gobierno de Margaret Thatcher en pleno período post-punk. Pero, más allá de eso, relata el momento de las grandes, traumáticas decisiones de Paul Carty, el adolescente que la protagoniza. La novela fue rechazada por las editoriales, y la decepción que sufrió Kevin fue tal que no volvería a escribir ficción durante los siguientes dieciséis años. Se desempeñó como periodista de música en diversas publicaciones –*NME*, *Time Out*, *The Face*, *Sounds*–, fue asistente de cultura joven en el prestigioso Channel Four y, en 1986, la revista *Cosmopolitan* lo eligió "la mejor escritora joven del año" en un concurso al que se había presentado con el seudónimo de Jane White. Recuperado del rechazo editorial de principios de los '80, y luego de un lustro como manager del grupo de Liverpool The Farm, Sampson volvió a enfrentarse a la máquina de escribir y cayó en la cuenta de que entretanto había aparecido *Trainspotting*, de Irving Welsh, y que todas las clases del Reino Unido habían podido husmear en las alcantarillas de la sociedad. "De pronto había un montón de gente joven escribiendo sobre la cultura que yo conocía y entendía. Y pensé: *'Tal vez tengo algo para decir, después de todo*", recuerda Sampson. Nutrido de su experiencia como periodista y manager de rock, se dedicó a narrar la explosión/implosión de The Grams, banda ficticia que protagoniza su segunda novela, *Powder* (1998), cuyo éxito le abrió el camino para publicar la hasta entonces inédita *Awaydays* y ponerse a trabajar rápidamente en sus dos obras siguientes. *Leisure*, la tercera, relata los contratiempos de una pareja que intenta salvar su matrimonio con una semana de vacaciones en la Costa del Sol. *Outlaws*, la más reciente, es una historia de debilidad humana narrada en el contexto de la guerra de pandillas en Liverpool. Mientras tanto, el autor se lamenta por los años perdidos por el desaliento y reniega del subgénero *laddism* (término acuñado por la prensa inglesa para designar a la literatura rockera y futbolera de Hornby y Cía.). "Eso fue inventado por gente que mira desde afuera la cultura masculina de clase trabajadora", observa. "Hay un mundo de diferencia entre esa gente y la que yo conozco. Es la misma diferencia que hay entre la gente que sigue al Liverpool y los que siguen a la selección inglesa. Los hinchas de Inglaterra la van de callejeros; los del Liverpool tiene la sabiduría de la calle. Son oportunistas, no estúpidos; leen vorazmente, y pueden citar frases de las películas que aman." **P.P.**

...CIO JUSTO

...or deseo de marcharse. Wheezer lle... asistir a su propia fiesta, pero nadie ...uados de tanto reír. Después de una ...a eternidad, la cosmología y el alma, ...a fecha?

Estados Unidos PAG. 366

Wheezer pidió otro tazón de la famosa sopa del Carnegie Deli. Aquel ligero caldo de pollo con raviolis y sabrosos pedazos de jamón era justo lo que necesitaba. Le había gustado Nueva York, le había gustado mucho, pero le alegraría verse en el avión camino a Boston esa tarde. Se sentiría más tranquilo cuando dejara atrás Nueva York: Myra, Katie, la locura... Los otros, entre risas, hablaban aún de sus experiencias de la noche anterior. La de Beano había sido la más insólita.

–Y entonces, al acabar, la chica se echa hacia atrás y se relame, mirando al techo como si intentara recordar algo. Luego mueve la cabeza y dice: "Mmmmm...".

James empezó a reír. –¡Vaya locura!

Beano, todavía borracho, eufórico, acelerado, miraba a los otros con los ojos muy abiertos, impaciente por contarles su anécdota.

–Esperá, ¿querés? Eso no es nada. Ahora viene lo verdaderamente increíble, man. Después de relamerse, agarra su bolsito y saca una libreta. Como lo oís, una libreta. Una auténtica libreta, pequeña y negra, y escribe algo. Se los juro... Nada, una simple nota. Yo, claro, le pregunto: "¿Qué es eso?". Y ella se queda mirándome, con las mejillas rojas. La jodida, sin maquillaje, no aparentaba más de diez años... –se interrumpió, incapaz de aguantar la risa.

–¡Vamos! –instó Wheezer, dándole un codazo–. Si has empezado, no podés dejarnos con la miel en los labios.

–¡Es increíble de verdad! No lo van a poder creer...

Keva, con un gesto, le pidió que continuara.

–La mina va y me suelta –prosiguió Beano, adoptando una voz chillona, con la de esas adolescentes de las películas ambientadas en colegios–: "Mmmm... Es salado. Más salado que el del baterista de los Sensira, pero no tanto como el del cantante de Macrobe. El lo tenía muy salado. El del baterista de los Sensira era bastante líquido. Vos tenías más semen que ellos. El tuyo también era más espeso. Espeso y salado. El más espeso, diría...".

PAG. 428

El guardia de seguridad explicó el problema con la mayor cortesía posible dadas las circunstancias. Los ascensores no funcionaban a causa de una batalla con extintores entre los *roadies* rivales de las tres bandas alojadas en el hotel. Eso planteó un serio dilema a James, que no era precisamente el más atlético de los hedonistas indolentes. Se agachó junto a la silla de ruedas.

–Vamos.

Ella se dejó caer sobre la espalda. Pesaba lo suyo.

Subió los primeros tramos de la escalera con relativa facilidad, deteniéndose de vez en cuando para tomar aliento y volviendo después a la brega. A cada peldaño, notaba más el cansancio en los muslos y en laspantorrillas. Cada paso era más mecánico. Cuando llegó a su piso, ya no podía más con su alma, y la chica, colgada de sus hombros, se sostenía por su propia fuerza. James contempló el largo pasillo. Su habitación se hallaba al final de todo, frente a la de Marty. Tuvo una idea. Tendió a la chica en el suelo, boca arriba.

–No te importa, ¿verdad? –preguntó con voz entrecortada mientras la llevaba a la rastra, tirando de sus tobillos–. Un poco impropio de una dama, pero así es mucho más fácil.

A ella le rebotaba la cabeza en cada bulto de la alfombra.

–¡Eh, cuidado!

Tambaleándose, James pasó junto a las toallas de baño amontonadas en el suelo y se desplomó en la cama de Keva, jadeando, dejando a la chica allí tirada. Ella lo miraba, esperando.

–¡Loco, deberías hacer un poco más de ejercicio! –comentó con una sonrisa.

–Ah, eso me propongo –respondió James. Observó sus piernas inservibles, inútilmente enfundadas en unos 501 negros. La compadecía. De todo corazón–. Veamos, pues, ¿cómo te gustaría que la pasáramos?

Billy el Breve, dormido como un tronco, se volvió del otro lado y se tapó con la toalla, captando sus sentidos vagamente una voz masculina en las inmediaciones. James apoyó a la chica contra la cama, los brazos y la cara sobre el colchón, arrodillada en precario equilibrio.

–Aguantá un momento –dijo con un cigarrillo en la boca mientras intentaba bajarle los jeans con una mano y la sujetaba con la otra, hincándole una rodilla en los riñones para mayor estabilidad. Se rindió al cabo de un momento, la levantó y la echó en la cama, donde pudo quitarle el pantalón más fácilmente. Ante sus ojos apareció un bonito culo, aguardando sus caricias.

–¡Vaya, nena! ¡Esto es precioso, cariño! –exclamó, palpándole el culo, asombrado por la flexible resistencia de su carne. Sin pérdida de tiempo, se despojó de sus propios Levi's y se provocó una plena erección. Guiándose y empujando hasta penetrarla, susurró–: Todos tus placeres te llegarán por detrás.

–¡Dios! ¡Sí, joder! ¡Sí! ¡OoOooooooooh! ¡Me la has metido por el culo! ¡Dios! ¡Dios mío! ¡Me está dando por el culo!

–Así es –observó James con satisfacción. ■

PARA ENTENDERLA UN POCO MAS

Reparto

Los personajes que protagonizan *Powder* suman cientos, seguramente. Pero los principales, mencionados en los fragmentos publicados, son:

Keva. Mc Cluskey, el cantante, compositor y estrella de la banda. Melancólico y talentoso, dotado de la suficiente dosis de ego como para ser EL hombre. Con el correr del relato y a medida que Los Grams se elevan, reclamará para sí el total de las regalías de las canciones y asumirá el control total de la banda.

James. El guitarrista y, por tanto, la segunda estrella. Apodado "James Love", en realidad se llama Héctor Lovett. Lo más gracioso es que su padre lo bautizó "Héctor" (una rareza en Inglaterra) en honor a Héctor Chumpitaz, zaguero central peruano, figura de su selección en los mundiales de 1970 y 1978.

Tony y Beano. Baterista y bajista, respectivamente. Ocupan en verdad un rol bien secundario y no tienen muchas más ambiciones que ganar una buena cantidad de libras para irse de vacaciones, drogarse y pasarla bien.

Guy. El dueño de la compañía *Rehab*, la que lanza a la fama al grupo. Joven de clase alta inglesa, ex ejecutivo de Universal y *junkie* recuperado (de ahí lo de "Rehab", rehabilitación), consigue el dinero para lanzar a la banda con una parte de la herencia familiar.

Wheezer. El manager. Proveniente de una familia de clase media-alta venida a menos, fan del grupo de la primera hora (a veces suele suceder así con los managers) y adicto al placer solitario de los videos porno.

Helmet. Cantante y líder de The Sensira (el grupo rival de Los Grams), una verdadera obsesión para Keva y los demás. Al comienzo de la novela es quien alcanza la fama, pero luego es "derrotado".

KEVIN SAMPSON, EL AUTOR

Oportunista, no estúpido

Kevin Sampson (Liverpool, 1963) se dedicó a la literatura de cerveza, fútbol y rock and roll mucho antes de que Nick Hornby, la última estrella de la narrativa popular británica, publicara *Fiebre en las gradas*, su debut. En 1982, cuando era un estudiante de 19 años, Sampson escribió *Awaydays*, una novela que transcurre en 1979 que trata sobre los días de Joy Division, los hooligans de un equipo pueblerino de tercera división y las consecuencias del primer gobierno de Margaret Thatcher en pleno período post-punk. Pero, más allá de eso, relata el momento de las grandes, traumáticas decisiones de Paul Carty, el adolescente que la protagoniza. La novela fue rechazada por las editoriales, y la decepción que sufrió Kevin fue tal que no volvería a escribir ficción durante los siguientes dieciséis años. Se desempeñó como periodista de música en diversas publicaciones –*NME, Time Out, The Face, Sounds*–, fue asistente de cultura joven en el prestigioso Channel Four y, en 1986, la revista *Cosmopolitan* lo eligió "la mejor escritora joven del año" en un concurso al que se había presentado con el seudónimo de Jane White. Recuperado del rechazo editorial de principios de los '80, y luego de un lustro como manager del grupo de Liverpool The Farm, Sampson volvió a enfrentarse a la máquina de escribir y cayó en la cuenta de que entretanto había aparecido *Trainspotting*, de Irving Welsh, y que todas las clases del Reino Unido habían podido husmear en las alcantarillas de la sociedad. "De pronto había un montón de gente joven escribiendo sobre la cultura que yo conocía y entendía. Y pensé: *'Tal vez tengo algo para decir, después de todo'*", recuerda Sampson. Nutrido de su experiencia como periodista y manager de rock, se dedicó a narrar la explosión/implosión de The Grams, banda ficticia que protagoniza su segunda novela, *Powder* (1998), cuyo éxito le abrió el camino para publicar la hasta entonces inédita *Awaydays* y ponerse a trabajar rápidamente en sus dos obras siguientes. *Leisure*, la tercera, relata los contratiempos de una pareja que intenta salvar su matrimonio con una semana de vacaciones en la Costa del Sol. *Outlaws*, la más reciente, es una historia de debilidad humana narrada en el contexto de la guerra de pandillas en Liverpool. Mientras tanto, el autor se lamenta por los años perdidos por el desaliento y reniega del subgénero *laddism* (término acuñado por la prensa inglesa para designar a la literatura rockera y futbolera de Hornby y Cía.). "Eso fue inventado por gente que mira desde afuera la cultura masculina de clase trabajadora", observa. "Hay un mundo de diferencia entre esa gente y la que yo conozco. Es la misma diferencia que hay entre la gente que sigue al Liverpool y los que siguen a la selección inglesa. Los hinchas de Inglaterra la van de callejeros; los del Liverpool tiene la sabiduría de la calle. Son oportunistas, no estúpidos; leen vorazmente, y pueden citar frases de las películas que aman." **P.P.**



BOLETERIA

Para aparecer en la **agenda** es necesario enviar un fax al 4334-2330 o una carta a Belgrano 673 (1092), antes del martes al mediodía. Gracias.

Jueves

Fantasmagoría en La Cigale, 25 de Mayo 722.

Palo Pandolfo en La Tribu, Lambaré 873. A las 23.

Los Telépatas en Fin del Mundo, Defensa al 700.

Biónica y **Mao** en Blue Velvet, B. Mitre 1552. A las 19.

Feria Laboratoria en Liberarte, Corrientes 1555.

DJ Cristiano y **Tom Nelly** en Club Salo, Arroyo 872.

Viernes

U.K Subs, **Cadena Perpetua**, **Acido Camboyano**, **Vitamina Q**, **Nihilismo** y **Malas Compañías** en Cemento, Estados Unidos 1234. A las 22.

Catupecu Machu en Showcenter, Güemes y Defensa, Haedo. A las 23.

Mimi Maura en Niceto, Niceto Vega 5510.

Pequeña Orquesta Reincidentes en Belgrano 1732. A las 20.30. Gratis.

Bocón Frascino y Engranaje en La Rockola, Santa Rosa y Arias, Castelar. A las 0.30.

Xaga en Canto Rodado, Asborno 662, Escobar. A las 22. Gratis.

Mestizo en John John, Reconquista 924. A la 1.

Dios y **Olfameocorde** en Fin del Mundo, Chile y Defensa. A las 22.30.

Bristol y **María de Rosal** en Espacio Giesso, Cochabamba 360. A las 23.

La Recalcada y **Los Peces Gordos** en Auditorio de San Isidro, Libertador 16.138. A las 23.

Río Gloria en Mate Bar, Venezuela Al 600. A las 24. Gratis.

Nequicia, **Oblivion**, **100%Hate** y **Reencarnación** en Matu Bar, Lomas de Zamora. A las 22.

Los Grillos, **1947** y **Radio Texas** en Tabaco, Estados Unidos 265.

Callejeros, **Motor Loco** y **Q'Acelga** en La Federación Porteña, Av. de los Corrales 6574. A las 23.

Quique Sinesi-Marcelo Moguilesvsky en Notorious, Callao 966. A las 22.

Las Blacanbus en Wallace Rock, 53 y 5, La Plata.

Club Astrolabio en Podestá, Armenia y Costa Rica. A las 24. Gratis.

No Tóxica y **Vade Retro** en Saya, Av. Santa Fe 2516. A las 24.

Alumbra y **Marcelo Roascio** en Celta Bar, Sarmiento y Rodríguez Peña. A las 23.30.

Heroicos Sobrevivientes en El Dorado, H. Yrigoyen 947. A las 23.

Añamenbí y **El lado Oculto de la Luna** en The Road, Niceto Vega 5885.

La Mizrahi Blue Band en Saint's Bar, Lavalle 4082.

Gestalt y **Guardianes del Rock** en Mitos Argentinos, Humberto 1° 489. a las 24.

La Tregua y **Usurpadores** en Blue Velvet, B. Mitre 1552. A las 24.

Fiesta Pop Latino en La Trastienda, Balcarce 460.

La Marga y **Che Botija** en Terra Firme, Belgrano 135, Moreno. A las 22.

Dr. Rock en Guitar Club, Sarmiento 1702. A las 23.

Hasta Pronto! en Oxidriolo, Pringles 994. A las 22.

Richter en Montana Bar, Beiró y Cuenca. A las 21.

La Lengua en Whisky A Gogo, Rivadavia 1910.

Fiesta Alternativa en Teatro Club, H. Yrigoyen 851. A las 23.30.

Namuncurá, **Némesis** y **Diagnóstico Final** en H. Yrigoyen 14715, Burzaco.

Patagones en Le Noir, H. Yrigoyen 8810, Lomas de Zamora. A las 24.

Nadie en Teatro El Mensajero, Alsina 662, Banfield. A las 22.30.

Fiesta de La Sede en Especial, Av. Córdoba 4391.

Sábado

Catupecu Machu en Showcenter, Güemes y Defensa, Haedo. A las 23.

A.N.I.M.A.L. y **Pression** en Cemento, Estados Unidos 1234. A las 22.

Los Muertos en Casa Babylon, Blvd. Las Heras 48, Córdoba. A las 24.

O'Connor, **Dogos** y **Korona d'Espinas** en El Borde, Avellaneda 2, Temperley. A las 22.

Palo Pandolfo y **La Chanca y Los Veinte** en Club Liniers, Liniers y Moreno, San Martín. A las 23.

La Covacha, **Barrios Bajos** y **Motor Loco** en El Mocambo, Remedios de Escalada 25, Haedo. A las 23.30.**Los Tipitos** en Blue Velvet, B. Mitre 1552.

Resistencia Suburbana y **Non Palidece** en El Comedor, Av. Córdoba 6302. A las 24.

Pez y **A-Tirador Láser** (a las 22) y Fiesta Pop City (a las 24) en El Sótano de Unione e Benevolenza, Perón 1372.

Abed Nego, **Einstein** y **Hot Pipe** en Bongo Bong, Río de Janeiro 237. A las 24.

Willy Crook & Funky Torinos en La Morada de Buenos Aires, Chacabuco 1072. A las 22.

Gillespi & Amigos en Niceto, Niceto Vega 5510.

Yabor, **Los de Enfrente** y otros en Av. Federico Lacroze 4181. A las 21.

Dosaxos2 en La Fábrica, Querandíes 4290.

Siderales, **Lahr** y **Tóxido Max** en Casa Joven, Berro y Av. Sarmiento. A las 15.30. Gratis.

Mestizo en Buenos Aires News, Paseo de la Infanta y Av. Libertador. A las 23.30.

Cabra, **Color Vida** y **Comando Poético** en Festival a Beneficio Comedor Infantil Madre Teresa de Calcuta en Fleming 1621, Martínez (entrada: un alimento no perecedero). A las 20.

Pier en La Negra, Honduras 5335. A las 23.

Luis Sapía en el Teatro de la Cova, Av. Libertador al 13.900, Martínez. A las 21.30.

Quinta Esencia, **The Lost Boys** y **Buble Gum** en la plaza de Paso del Rey. A las 15.

Esteban R. Esteban y **Chico Forever** en Diseñadores del Bajo, Florida 971. A las 18. Gratis.

Rambal Galbes, **Barbara 99** y **Circopam** en Teatro Club, H. Yrigoyen 851. A las 23.

Los Barreiro en Jack The Ripper, Libertad 1082.

Lady Godiva en Arlequines, Perú 571. A las 23.30.

Vetamadre en Astul, San Nicolás, provincia de Buenos Aires. A las 23.

Zumbadores en Nuevo Marquee, Scalabrini Ortiz 666. A las 23.30.

Invítame al Cielo y **Virginia** en Apóstrofe, Soler 3283. A las 23.

Nadie y **Pool** en La Rosada, Toll y Bernadit, Adrogué. A las 22.

Viernes en Plaza Defensa, Hábitat Cultural, Defensa 535 (a las 17), y con **Shh** en Biozona, Gorriti 3528 (a las 24)

Fiesta de La Tribu en Lambaré 873. A las 24.

Cafúa en La Diabla, Monroe y Av. Cabildo. A las 23.

Lito Epumer Cuarteto en Notorious, Callao 966.

Chalina y **Chau tu Siesta** en el anfiteatro Faust Rocha, Manuel Castro 258, Lomas de Zamora. A las 15.

Dieciséis Onzas en La Rocola Moto Bar, Arias 3559, Castelar. A las 24.

Los Negados y **Audire** en Fin del Mundo, Defensa y Chile. A las 24.

Sergio Pángaro & Baccarat y **Dancing Mood** en las Fiestas Insomnio, Club Español, B. de Irigoyen 172. A la 22.

Sulpicio Severo en Santana, Gaona 414, Ramos Mejía. A las 22.30.

Presagio, **Muerte Lenta**, **Don Basura**, **Akrópolis** y **Seres Humanos** en el Festival por la Libertad de los Piqueteros Presos, en la Plaza de Caseros. A las 14.

Fiesta de la Compañía Teatral La Carbonera en Necochea 1135. A las 24.

Tatú Carreta en The Road, Niceto Vega 5885.

***Fiesta de la Mandarina II*, Santiago del Estero 437.**

Alfombra Mágica en Templum, Ayacucho 318.

Dogo en El Borde, Avellaneda 2, Temperley.

Los Delta en Tiempo de Gitanos, El Salvador 5575.

La Rusa en el Teatro de la Piedad, B. Mitre 1575.

Balrog, **La Maldad** y **Territorio** en Puente Avellaneda. A las 21.

***Fiesta Rock* en Teatro Club, H. Yrigoyen 851.**

Shaila, **Testigos** y **Strach** en El Dorado, H. Yrigoyen 946. A las 21.

Sin Ley y **Cretinos** en Wallace, 5 y 53, La Plata. A las 22.30.**Saperson 110** y **Pachorra** en Nuevo Milenio, H. Yrigoyen 4677, Lanús Oeste. A las 24.

Zeppa y **Infantino & Lautra Hatton** en Abracadabra, Fitz Roy 2192. A las 23.

Anden 4 y **Los Mandriles** en Mitos Argentinos, Humberto 1° 489. A las 24.

Los Barreiro y **Testigos de Jordan** en Jack the Ripper, Libertad 1225. A las 24.

Fiesta El Deseo en Humahuaca 3549. A las 24.

Infernal, **Nefario**, **Ares** y **Leviathan** en H. Yrigoyen 14715, Burzaco.

Primanocte en Celta Bar, Sarmiento 1702. A las 23.

La Fusa y **La Calva** en Evita 890, San Miguel.

Caturga en Hernandarias y California. A las 23.

La Trifásica en DownTown Matías, San Martín 979.

Fiesta Radioactivity en Chacabuco 947. A las 24.

Espíritu Bohemio en Saint's Bar, Lavalle 4082.

Crisálida y **Viernes** en Estación Pop, Plaza Defensa, Defensa 535. A las 17.30. Gratis.



Domingo

Valentino Jazz Bazar en Club del Vino, Cabrera 4737. A las 21.

Quark, **Pájaro Hombre** y **Las Hormigas** en Casa Joven, Berro y Av. Sarmiento. A las 15.30. Gratis.

Pelados con Polera en Okuparte, Rivadavia 15.030, Ramos Mejía. A las 19.

C.O.N.T.E.N.I.D.O.S. En Blues al Paso, B. Mitre y Victorica, Moreno. A las 22.

La Cuadrada en Parque Lezama, Defensa y Brasil. A las 16. Gratis.

Movil Vission, **Cucsifae** y **Shambles** en Bernie, H. Yrigoyen 14.700, Burzaco. A las 16.

De Romanticistas Shaolin's y **M-19** en Vato Loco, Perón 3330, San Martín. A las 19.

CON VIVIR CON VIRUS

"¿Hay que decirlo o no?", fue la pregunta que descerrajaron los medios durante la semana pasada a todo aquel que viviera con vih y se prestara a la consulta frente a los micrófonos. El disparador había sido la "confesión" de Fernando Peña, nada amigo de la corrección política, de su condición de "sidoso de mierda". Uso las comillas para confesión porque ése es el término que usaron los medios y que aprovecharon para extenderlo a otro tipo de secretos develados referidos a las elecciones sexuales de los que se decidieron a hablar. Con la tradición católica que llevamos a cuestas es imposible no pensar que en ese acto (el de la confesión) está implícito el pecado y el arrepentimiento, aunque más no sea el arrepentimiento de haber caminado por las sombras. Ahora que ya fue dicho es posible que el confesado guarde su bajo perfil, establezca relaciones estables o por lo menos lo más parecidas a las que estamos acostumbrados, fieles y heterosexuales. Tal vez por eso la elección de los términos de Peña, que lejos de buscar ecos en la compasión, suena en los oídos como una uña en el pizarrón. Él dice en voz alta lo que la mayoría bienpensante murmura o almacena para futuras confesiones ("Hasta que te conocí no me animaba a tomar mate con alguien que tuviera sida", por ejemplo). ¿Hay que decirlo o no hay que decirlo? Obviamente en este marco contestar esa pregunta es un atrevimiento, ¿cómo saber lo que HAY que hacer? Cada uno hace lo que puede y sin duda algunos contamos con más redes que otros al momento de lanzarse al vacío. De todos modos imagino que cuantas más voces se escuchen, más lejos quedará el espanto y ya no será tapa de revista el que alguien se acueste con hombres, con mujeres o con ambos. Y en el caso particular que nos atañe –el del vih–, tal vez sirva para plantear una zona de grises bastante vital. Quiero decir, en lugar de temer por la fuente de trabajo en el momento en que se dice "vivo con vih", estaríamos preocupados por mejorar las condiciones laborales de esa misma persona para que vivir más, como prometen las pastillas, signifique también vivir bien. Y sí, estoy hablando de cierta franja de afortunados que alguna vez ingresaron al mercado laboral y otra serie de beneficios. Y sí, ya sé que la mayoría de los que viven con vih tendrían que plantear primero cómo hacer para comer todos los días. No sé si hay o no hay que decirlo, para mí es más fácil hablar y dejar que el resto se haga cargo de sus propios temores. Y si se trata de registros, últimamente prefiero el de Fernando Peña rasgando las vestiduras de quienes inventan términos para nombrar lo que la calle escupe. No hay mejor manera de neutralizar los términos despectivos que apropiándoselos, sino pregúntenle a cualquier amigo gay cuánto le gusta la palabra puto para usarla entre los amigos. O la palabra torta a cualquier chica que prefiera irse a la cama con otra chica. A mí lo de sidosa me sigue dando en el hígado, pero como en un juego de niños, a lo mejor de tanto repetirla empieza a perder sentido. **MARTA DILLON**

convivirconvirus@net12.com.ar



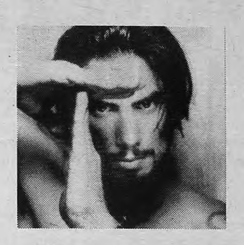


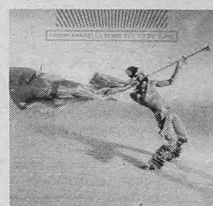






Arriba Juana





La banda que le abrió paso al grunge y reinventó el sonido de California se reúne en el mismo momento en que su cantante y guitarrista editan sus postergados discos solistas. Con sus fantasmas y obsesiones particulares a cuestas, Perry y Dave salen del encierro y muestran lo que tienen para dar a una década del estallido Lollapalooza.

POR PABLO PLOTKIN

Deberían estar desempolvando las redecillas para el pelo y secando sus cosméticos al sol, pero la verdad es que los jefes de Jane's Addiction están más ocupados con sus aventuras solitarias que con la reunión del grupo. Un par de meses atrás, la banda resucitó en público en el festival *Coachella Valley Music and Arts*, sobre un escenario montado en un exuberante campo de naranjas de Indio, al sur de California, compartiendo cartel con Roni Size, Fatboy Slim, Weezer y los Chemical Brothers. Luego tocaron en la fiesta aniversario de la MTV, en Nueva York, y hace unos días confirmaron una gira norteamericana de diez fechas –el *Jubilee Tour*, que comenzará a fines de octubre–, con el nigeriano Femi Kuti como artista invitado. A todo esto, la regeneración coincide con las apariciones de **Song Yet to be Sung** y **Trust No One**, los debuts solistas de Perry Farrell y Dave Navarro, respectivamente, cantante y guitarrista de la banda que prescribió el pulso eléctrico del rock yanqui de la década pasada.

¿Qué posibilidades hay de que la adicción de Juana recrudezca? ¿Y qué pasa si esta nueva exhumación del cadáver se convierte en un fiasco? La reaparición de Farrell, últimamente confinado en las cabinas del mundo bajo el seudónimo de DJ Peretz, pone en evidencia la escasez de esa clase de personalidades que hay en el rock de estos días. Farrell prefiguró el grunge sin ser un maníaco depresivo, y reinventó el sonido de California siendo un judío de Nueva York. En el último tiempo, el rock de los Estados Unidos no parió muchas personalidades de semejantes magnetismo y visión artística propia, de modo que ese vacío fue a ocuparlo sin titubeos el rap. Con **Song Yet...**, su verdadero primer disco solista, Perry vuelve a la escena y se muestra deslumbrado por la cultura dance global, el Antiguo Testamento y los instrumentos bíblicos. La idea inspiradora es el Jubileo, la celebración de origen hebreo que ocurre cada cincuenta años, tiempo de indulgencia plenaria y universal en que los bienes enajenados vuelven a su dueño primitivo y se perdonan las deudas. El título remite a la canción sagrada que le falta cantar a la humanidad. Según los estudiosos de la Torá, a través de la Historia sólo se corporizaron unas pocas canciones sagradas: La Canción de Moisés, La Canción de las Canciones (escrita por el Rey Salomón) y la Canción Sabática que cantó Adán. Farrell estaría en busca de la restante.

La religiosidad y la megalomanía de Perry son las cosas que más molestaron a los críticos. Justin Hampton, de la revista *Revolver*, tachó al disco de ingenuamente "integracionista", por combinar ritmos de pueblos empobrecidos con sonidos de modernidad primermundista. "No tiene nada que ver con el mundo imperfecto y dividido en el que en realidad vivís todos los días", escribió. El asunto es que **Song Yet...** es un disco que no está a la moda, a pesar de que predominan el drum'n'bass y la idea de una rave desértica infinita. Es demasiado espiritual, demasiado esperanzador. Y ésas son, precisamente, sus más nobles armas. *"Me gusta bailar en multitudes/ Me gusta hacer el amor a los gritos/ Siempre mantengo un fogón ardiendo/ y los amigos me ayudan a llenar los vacíos"*, canta Perry Bernstein, 42 años, en "Say Something". El álbum, que en un principio se iba a titular *The Diamond Jubilee*, cuenta con las colaboraciones de Navarro, el baterista Stephen Perkins, Martyn Le Noble (ex bajista de Porno For Pyros, reemplazante de Eric Avery en la nueva formación de Jane's), Mad Professor en "King Z" y el productor Marius DeVries (Björk, Madonna), entre otros.

Pasaron diez años desde la primera separación de Jane's. En medio del reinado del festival Lollapalooza (invención de Farrell) y en la cima de su popularidad, la banda se autodestruyó con un último concierto en Honolulu. Ese mismo año, a Perry lo arrestaron por posesión de drogas en el Holiday Inn de Santa Mónica y la revista *Spin* lo eligió "artista delaño". Volvieron a encontrarse al cabo de un lustro, salieron de gira con Flea al bajo y en 1997 editaron **Kettle Whistle**, un compilado con dos canciones nuevas, material en vivo, rarezas y demos. Aquello reavivó el suceso comercial pero, artísticamente, produjo poco y nada. En 1999, mientras Farrell abrazaba a Dios, pasaba discos en fiestas y editaba otro compilado –**Rev**–, Navarro (que había vivido su minuto caliente como guitarrista de Red Hot Chili Peppers) empezó a sentirse profundamente "miserable" y se inscribió por segunda vez en un programa de rehabilitación de drogas. Los fantasmas de su madre y su tía –cuyos asesinatos presenció Dave cuando tenía quince años– cada tanto lo visitan, así que **Trust No One**, su primer disco, está signado por los recuerdos lúgubres y la fobia social. "Necesitaba exorcizar mi oscuridad, de modo que este disco trata sobre cómo pasé la mayor parte de mi vida desconfiando de la gente, escapando de todo lo bueno", explica. "No quiero caminar por el mundo con esa carga. No sé si decir que encontré a Dios, pero hay algo en el funcionamiento del universo que hace que muchas cosas estén pasándome al mismo tiempo. Traté de sacar este disco durante tres años y resulta que viene a coincidir con la reunión del grupo. Es extraño, ¿no?"

Trust..., a diferencia de lo que podía suponerse, no es un disco de virtuosismo ni de guitarras ampulosas. Dave parece ser un solista de oficio. Compuso canciones oscuras, eléctricas, melódicas, en el estilo de Stone Temple Pilots, con programaciones electrónicas y desolación poética. *"Odio mi vida, odio mi vida/ nunca quise otra mujer/ Quiero la vida que vos creés que tengo"*, canta Dave Navarro, autor del libro *Don't Try This at Home* (*No intentes esto en casa*) y futuro marido de la chica *Baywatch* Carmen Electra. La canción se llama "Rexall" en honor a la farmacia californiana en que se conocieron sus padres, y es densa y pegajosa como el Poxi-ran. Grabado en estudios de Nueva York y Los Angeles, **Trust...** es una buena primera excursión solitaria de un guitarrista estelar que nunca se sintió del todo cómodo en ninguna parte. "Creo que es un buen primer trabajo. No creo que sea maravilloso ni horrible", considera humildemente el autor. "Lo que sé es que el proceso de composición fue una purga emocional."

Acá están de vuelta, entonces. Perry y Dave, otra vez al frente de Jane's Addiction: los que diseñaron el mapa estético proto-grunge. Funk, surf, piercing, artes combinadas, tatuajes, punk, drogas y bisexualidad. Diez años después, otra vez juntos. Cada uno en lo suyo. ■

CERRADO

AGITE Decenas de músicos estadounidenses se manifestaron ayer contra los contratos abusivos de las compañías discográficas frente al Parlamento del estado de California. Entre los manifestantes figuraron Courtney Love y Don Henley (cantante y baterista de los Eagles), quienes –agrupados en la Recording Artist Coalition– señalaron la necesidad de abolir cláusulas "que violan el principio de la igualdad entre las partes contratantes". También apoyaron la iniciativa Alanis Morissette, Tom Petty y Sheryl Crow, entre otros.

BARDO El lunes a la noche, los fans de System of a Down destrozaron un escenario de Hollywood luego de que los bomberos, por falta de seguridad, suspendiera un show gratuito que iban a dar ahí. Era la presentación de **Toxicity**, su último disco, pero las huestes nü metal casi triplicaban la capacidad del lugar (había diez mil personas, en un local en que entran 3500). Cuando se anunció la cancelación, los pibes arremetieron con piedras contra la policía, los equipos de sonido y los instrumentos, hasta que los 160 efectivos disponibles "controlaron" la situación.

WATCHA Apenas unas 1500 personas asistieron a la escala Miami del *Watcha Tour*, en un anfiteatro con capacidad para 10 mil. En una nota publicada por la versión en castellano del *Miami Herald*, titulada *¡Acá no pasa nada!*, el periodista Eliseo Cardona narró el momento en que Cristian Aldana, de El Otro Yo, se dirigió al público. "'¿Acá pasa algo?' Lanzada la pregunta además con el puñetazo de las palabras sin astringir, las palabras que, para ser finos, llamaremos soeces (...) 'Carajo, acá no pasa nada'", ¿escribió? Cardona, que elogió mucho el show de Bersuit. Los que la pasaron mal fueron los chilenos de La Ley, nuevo capricho de MTV (el "Unplugged" rota hasta lo insoportable), que recibieron proyectiles comestibles y aseguraron que no volverán a tocar en Miami.



DE VIAJE Un Kuartito hizo las valijas y ya está en México, donde mañana comienza una gira que también lo llevará por la costa oeste de Estados Unidos. La banda, que fuera telonera de Manu Chao en su última visita a Buenos Aires, presentará allí su tercer disco, el flamante **No pares! Non stop!**, en el que sigue mezclando rock, ska y reggae. La vuelta al pago será recién a mediados de octubre.

AY, VINCE Vince Neil, ex cantante de Mötley Crue, debió suspender sus compromisos por un problema de salud de su bajista. Por eso, no llegará a Buenos Aires este fin de semana, aunque dicen que sí vendrá más adelante. ¿Vendrá más adelante?

AVENTUREROS Los 7 Delfines ya tienen listo su sexto disco, **Aventura**, que fue producido por Tweety González. El álbum, que contiene una versión de "Street life" (Roxy Music), será presentado en sociedad el sábado 15, en Niceto, con Tweety y Gillespi como invitados.



TOXICOS Intoxicados, la banda del ex Viejas Locas Pity Alvarez, se presentó el sábado pasado por sorpresa en un bar de Flores. Allí tocó algunos de los temas de **Buen día**, el inminente disco debut, que fue grabado bajo la producción de Pablo Guyot y Alfedo Toth. Contendrá temas como "Yo no fui", "Se fue al cielo", "Un gran camping" y "Quieren rock". Este último será el corte de difusión, para el cual la banda prepara un video. "Son los temas que íbamos a hacer con Viejas Locas y que ahora por fin van a salir", le dijo Pity al **No**. "La compañía se mandó un invento con un compilado de VL y no queremos confundir a la gente, así que vamos a esperar un mes antes de publicarlo".

CLARA DE NOCHE

textos: maicas y carlos trillo
dibujos: bernet

TEXTO: TRILLO Y MAICAS
© BERNET

¡QUÉ BUENO! ¡UN CLIENTE RICO!
¡YA ME EXTRAÑABA A MÍ! SEGURO QUE ES LA MUJER DE ALGÚN CLIENTE QUE VIENE CON ALGUNA QUEJA
ANDO BUSCANDO A ALGUIEN COMO VOS... PAGO LO QUE PIDAS

VENÍ... TE SIGO CONTANDO EN EL COCHE. ¿TE GUSTA?
ES DE LOS QUE ESTÁN DE MODA ESTE MES. ¿NO VISTE A ESTEFANÍA DE MÓNACO CON UNO IGUAL?
...Y AHORA, VAMOS A LO NUESTRO
TE FIJASTE DE QUE ESTÁN MUY DE MODA LAS LESBIANAS?
SE HACEN PELÍCULAS, LA JODIE FOSTER SALE EN LAS REVISTAS DE MODAS, TODAS CUENTAN DE SUS RELACIONES BISEXUALES COMO SI TAL COSA...

...¿Y YO QUÉ? ¡NO ME PUEDO QUEDAR AFUERA DE ALGO ASÍ!
SERÍA COMO NO TENER UN BULOVA 7800 ¡QUÉ HORROR
LO TENGO TODO PREPARADO. NOS DESNUDAMOS LAS DOS, NOS HACEMOS UNAS BUENAS CARICIAS Y MIENTRAS, UNA CÁMARA REGISTRARÁ TODO, PARA QUE YO PUEDA MOSTRARLES LAS FOTOS A MIS AMIGAS
NO TE CREAS QUE YO ME MUERO POR ESTAR CON UNA MUJER NI MUCHO MENOS PERO LA ONDA DE LA MODA ES TAN FUERTE QUE UNA NO PUEDE QUEDARSE AFUERA
ES COMO UN APOSTOLADO, ESTO

CON DECIRTE QUE CUANDO SE PUSIERON DE MODA LOS CUBANOS ME CEPILLÉ A MEDIA ISLA
DESNUDATE, DALE, CON CONFIANZA
NUNCA OLVIDARÉ LO QUE ME COSTÓ CONSEGUIR UN CHICO DE 14 AÑOS CUANDO SE PUSO DE MODA LA MAESTRA AQUELLA QUE SE ACOSTÓ CON SU ALUMNO
LA CÁMARA YA ESTÁ FUNCIONANDO ASÍ QUE TE VOY A AGARRAR UN PECHO

PONÉ CARA QUE TE GUSTA, ASÍ VUELVO LOCAS A LAS CHICAS DE LAS REUNIONES DE BENEFICENCIA CON ESTAS TOMAS
¡QUÉ BUENO!
Y AHORA VAMOS A REVOLCARNOS UN POCO EN LA CAMA TOCÁNDONOS, QUE ES EL TIPO DE TOMAS QUE MÁS ESTÁ DE MODA
MÉTEME LA MANO AHÍ, ESO ES
PERO... ¿QUÉ ES ESTO? ¡MI MUJER CON OTRO HOMBRE!

¡AY, QUÉ ANTIGUO! MIRÁ SI VOY A ESTAR CON OTRO HOMBRE, ESO NO SE USA MÁS. ES UNA CHICA, MI AMOR
¡CLARA!
¡VÍCTOR!
PERO... ¿SE CONOCEN? NO ME DIGAS QUE TE ACOSTASTE CON ELLA!
LA VERDAD, MI AMOR... TENGO QUE CONFESAR QUE SÍ
¡AH, SÍ? ¿Y DESDE CUÁNDO?
...DESDE QUE SE PUSIERON DE MODA LAS PUTAS

ABIERTO

VERONA Luego de su presentación en La Cigale el jueves pasado, el dúo de pop electrónico Proyecto Verona tocará (gratis) este domingo a las 20 en Wasser (Schiaffino y Libertador), donde además habrá un exposición del fotógrafo y el diseñador del EP debut, **Uno**. La próxima presentación será el viernes 28 en Podestá, también gratis.

CICLO Mimi Maura se *despide* de su primer disco con un ciclo en Niceto (Niceto Vega 5510) que se concretará todos los viernes de setiembre a la medianoche. Las entradas valen diez pesos, y allí la orquesta atípica de ska, reggae, rock steady y boleros adelantará las canciones de su segundo disco, que estará en la calle los primeros días de noviembre.

A BAILAR Las fiestas *Insomnio* cumplen dos años y lo festejan... con una fiesta, claro. Este sábado, en el Club Español (B. de Irigoyen 172), habrá shows de Dancing Mood y **Sergio Pángaro/Baccarat**, degustaciones, happening fotográfico y baile con DJ Buey. *Radioactivity Party* inaugura este sábado en Chacabuco 947, con exposiciones y exhibiciones de diapositivas, además de la música de los DJs Tiberio y Romina Cohn, Luis Marte y Flúor. *Pop City* ofrece "un free shop de sensaciones" en El Sótano de Unione e Benevolenza, Perón 1372, además de un show (a las 22) de Pez y A-Tirador Láser. Y la FM La Tribu también ofrece pachanga en su auditorio de Lambaré 873. No digas que no te avisamos.

INGLESES La Asociación Argentina de Cultura Inglesa invita a las funciones que se darán en la sala de proyecciones del British Arts Centre (Suipacha 1333) de los capítulos más célebres de "El gran circo volador de los Monty Python", el grupo de sátira británico surgido a fines de los años sesenta. El ciclo se extenderá hasta noviembre, y cada semana se podrán ver dos capítulos distintos. De martes a viernes es a las 18, y los sábados a las 19, con entrada gratuita.

LENGÜETAZO El Pollo, ex primera guitarra de Viejas Locas, debutará mañana a las 22 con su nueva banda, La Lengua, en el Whisky Agogó de Rivadavia 1910. La entrada, que incluye el pase a la disco, sale ocho pesos. El Pollo promete condensar en su nuevo proyecto toda su influencia británica (Stones, Who, Kinks, Beatles, Zeppelin, Faces) y cierto sonido del rock nacional primitivo.

AND THE WINNER IS... Esta noche, a partir de las 22, se transmitirán los *MTV Video Music Awards 2001* (por MTV, obvio), en directo desde el Metropolitan Opera House de Nueva York. Actuarán U2, Jennifer López, 'N Sync, Staind, Britney Spears y Linkin Park, entre otros, y entre los presentadores estarán Ozzy Osbourne, Macy Gray, Shaquille O'Neal y los Backstreet Boys. Entre los rubros está el del "Video de la gente", votado por el público de América latina: los nominados son Paulina Rubio, Alejandro Sanz, Natalia Oreiro, Fito Páez y Catupecu Machu. Pero parece que alguien le avisó al trío que el premio iba a ser para ellos, porque el cantante Fernando Ruiz Díaz lo vociferó durante un concierto del viernes pasado. Je.



BARRIOS Después de sus shows en Cemento, Arlequines, la Federación Porteña de Mataderos y el Virna Lisi de Hurlingham, La Covacha sigue girando por los barrios. La banda de Quilmes tocará este sábado en El Mocambo (Remedios de Escalada 25, Haedo), donde se podrán acercar también alimentos no perecederos que serán destinados a diversas asociaciones benéficas.